



中華民國外交部

Ministry of Foreign Affairs, Republic of China (Taiwan)

100 台北市凱達格蘭大道2號

No. 2 Kaitakelan Blvd., Taipei, 100, Taiwan, R.O.C.

TEL:(02)2348-2999

<http://www.mofa.gov.tw>

Socio del Progreso y Desarrollo Sostenible

Carta Blanca sobre la Política de Asistencia Internacional (Resumen)



Ministerio de Relaciones Exteriores
República de China (Taiwán)

Mayo de 2009

Resumen de la Carta Blanca sobre la Política de Asistencia Internacional de Taiwán

Prólogo

En el deseo de poner en práctica la “Diplomacia flexible” propugnada por el gobierno, el Ministerio de Relaciones Exteriores (MOFA, siglas en inglés) de la República de China (Taiwán), tiene como eje principal de su política de asistencia internacional el concepto de ser un “socio del progreso y desarrollo sostenible”. Para ello, ha establecido un modelo profesional y responsable de asistencia al extranjero que persigue un mayor acercamiento entre Taiwán y el resto del mundo. El primer capítulo de esta carta blanca expone el objetivo de la asistencia internacional de Taiwán; el segundo esboza la evolución de la asistencia internacional; el tercero ofrece una mirada retrospectiva de Taiwán como país beneficiario de asistencia internacional; el cuarto describe la ejecución de nuestra asistencia internacional y el quinto explica en detalle las nuevas medidas de asistencia internacional bajo la iniciativa de la “Diplomacia flexible”.

1. Metas de la asistencia internacional

La Constitución de la República de China (Taiwán) estipula que la política exterior del país tiene por meta el fomento de los fraternales vínculos con los aliados diplomáticos, la promoción de la cooperación multilateral, la difusión de la justicia internacional y la defensa de la paz mundial. Ante el embate de la globalización, la ayuda al desarrollo privilegiada por las naciones desarrolladas cobra aún mayor relevancia en todos los sentidos. Con ello, la política de asistencia internacional de la República de China (Taiwán) no sólo se adhiere a principios constitucionales, sino que se adapta a las tendencias globales. Sus objetivos son:

Promover los vínculos fraternales con las naciones aliadas: dada la particular situación de Taiwán, la aplicación efectiva de los limitados recursos es imperativa. Así, a la hora de identificar los países socios y la distribución de fondos para la asistencia internacional, se prioriza el fomento de vínculos diplomáticos. Mediante programas especializados de gran eficacia, Taiwán asiste a las naciones aliadas a desarrollar su infraestructura económica.

Asumir responsabilidad internacional: Uno de los propósitos de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) consiste en “realizar la cooperación internacional en la solución de problemas internacionales de carácter económico, social, cultural o humanitario”. Al mismo tiempo, la Declaración del Milenio ha exhortado a las naciones avanzadas por una asistencia al desarrollo más generosa. En tal sentido, al ubicarse como la 20ª economía del mundo en 2008, Taiwán sin duda ha de asumir su responsabilidad internacional.

Salvaguardar la seguridad humana: el hambre, las enfermedades, el contrabando de drogas, el cambio climático, la polución medioambiental, los conflictos étnicos y el terrorismo constituyen una seria amenaza para la humanidad, que afecta gravemente la seguridad y la paz global. Los programas de asistencia internacional de Taiwán, además de su significativo aporte a la seguridad y la paz mundiales, contribuyen a la supervivencia humana y al desarrollo sostenible del medio ambiente.

Retribuir a la comunidad internacional: de 1950 a 1980, las donaciones y la asistencia de organizaciones internacionales y de naciones acaudaladas como EE.UU. permitieron que Taiwán cimentara la base de su infraestructura económica. Con esto siempre en mente, Taiwán ciertamente tiene la obligación de compartir su experiencia retribuyendo a la comunidad internacional.

Incentivar el espíritu humanitario: actualmente cientos de millones de personas a lo largo y ancho del planeta son víctimas de la pobreza, el hambre, las enfermedades y los desastres naturales. En este sentido, aferrándose al valor esencial que supone el humanismo, Taiwán aspira a proveer oportunamente asistencia técnica, financiera, alimentaria y artículos de primera necesidad a las naciones en estado de emergencia o en necesidad.

2. La evolución de la asistencia internacional

Es menester que Taiwán conozca el trasfondo histórico de la asistencia internacional y las principales cuestiones contemporáneas que implica para cerciorar la conformidad de sus programas y modalidades con la corriente global de ayuda al desarrollo, que se remonta al establecimiento de relevantes organismos internacionales y el “Plan Marshall”, una herramienta diplomática para la asistencia internacional durante la Guerra Fría. Empero, no fue hasta finales del siglo XX que el concepto de asistencia humanitaria internacional fue cobrando importancia gradualmente; abarcando cuestiones como: reformas económicas, judiciales y democráticas, así como las problemáticas transnacionales

en torno a la prevención de drogas y la protección medioambiental.

Para una mejor integración de los recursos de asistencia internacional, la Asamblea General de la ONU ha propuesto alcanzar hasta el año 2015 las siguientes 8 metas, conocidas también como los “Objetivos de Desarrollo del Milenio”: (1) erradicar la pobreza extrema y el hambre; (2) lograr la enseñanza primaria universal; (3) promover la igualdad entre los géneros y la autonomía de la mujer; (4) reducir la mortalidad infantil; (5) mejorar la salud materna; (6) combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades; (7) garantizar la sostenibilidad ambiental; (8) fomentar una asociación mundial para el desarrollo.

En el Foro de Alto Nivel que la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) celebró en París en marzo de 2005, un total de 116 estados y organizaciones suscribieron la “Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda al Desarrollo”, haciendo especial hincapié en los 5 compromisos de cooperación, a saber son:

- (1) Apropriación: los países socios ejercen una autoridad efectiva sobre sus políticas y estrategias de desarrollo, y coordinan las acciones correspondientes;
- (2) Alineación: en los países socios, los donantes basan todo su apoyo en estrategias, instituciones y procedimientos nacionales de desarrollo;
- (3) Harmonización: las acciones armonizadas de los donantes son más transparentes y colectivamente eficaces;
- (4) Gestión orientada a resultados: administrar los recursos y mejorar la toma de decisiones orientadas a resultados; y
- (5) Mutua responsabilidad: tanto donantes como socios son responsables de los resultados del desarrollo.

Como una “parte interesada” o “actor” (stakeholder) de la comunidad internacional que sigue las tendencias globales y asume las correspondientes responsabilidades, el MOFA establecerá un esquema de cooperación según los “Objetivos de Desarrollo del Milenio”, reajustando las modalidades de asistencia en base a la “Declaración de París”.

3. La transformación de Taiwán de un país beneficiario a un país donante

El milagro económico que cimentó la sólida base sobre la cual Taiwán se transformó de un país socio a una nación donante fue posible gracias a la

asistencia de naciones desarrolladas como EE.UU. y de varios organismos internacionales, junto al esfuerzo mancomunado del pueblo y gobierno de Taiwán. A partir de 1951 y por un período de 15 años, EE.UU. donó un total de 1.482 millones de dólares estadounidenses para programas de asistencia planificados y no planificados. De dicha cifra, la asistencia económica representó un 70%, mientras que un 26% fueron productos agrícolas y un 4% se destinó a fondos de préstamos para el desarrollo. En el curso de la ejecución de susodicho programa, el gobierno de Taiwán o la entidad beneficiaria según acuerdo previo debían depositar dentro de un plazo determinado y en una cuenta especial un monto en nuevos dólares taiwaneses equivalente a la asistencia recibida. Estas reservas en moneda nacional se destinaban tanto a subsidios como a créditos y al reembolso del principal y los intereses del préstamo americano. Dicho fondo, conocido bajo el nombre de “Fondo de Contrapartida de la Asistencia de EE.UU.”, fue crucial para los proyectos nacionales de infraestructura de gran envergadura en aquella época. Paralelamente, en cuanto a infraestructura de transporte, instalaciones industriales, desarrollo financiero, mejoramiento del cuidado médico y la salud pública, crecimiento del sector agropesquero, educación y programas de capacitación, Taiwán se benefició de los préstamos y la cooperación técnica por parte de importantes organismos internacionales.

En la década de los 50, Taiwán recibía anualmente una asistencia extranjera estimada en 100 millones de dólares estadounidenses, lo que representaba un 9% del PIB. Esta “experiencia de Taiwán” implica la obligación de retribuir aún más activamente a la comunidad internacional.

En 1959, Taiwán envió su primer equipo técnico-agrícola a Saigón, Vietnam. La misma, financiada por el gobierno de EE.UU., marcó el inicio de la asistencia internacional de Taiwán. A partir de 1960, en el marco de la “Operación Vanguardia”, el gobierno de Taiwán fue enviando equipos técnico-agrícolas a África para modernizar la producción agrícola y ganar el respaldo de esa región para la representación de este país en la ONU. En octubre de 1989 el Ministerio de Economía creó el Comité Administrativo del Fondo para el Desarrollo de la Cooperación Económica Internacional (IECDF, siglas en inglés), que otorgaba préstamos y asistencia técnica a los países aliados en vías de desarrollo. Posteriormente, el 1 de julio de 1996, el gobierno de Taiwán inauguró de manera oficial el “Fondo de Cooperación y Desarrollo Internacional” (TaiwanICDF, siglas en inglés), una agencia especializada en el fomento de la asistencia y cooperación internacional.

4. El esquema de la asistencia internacional de Taiwán

Según cálculos preliminares, la asistencia oficial para el desarrollo (AOD) de Taiwán para 2008 alcanzó unos 430 millones de dólares estadounidenses, alrededor de un 0,11% del ingreso nacional bruto (INB). Un 92% de la AOD se enfoca en donaciones y la asistencia bilateral, incluyendo el fomento de la infraestructura de las naciones aliadas (66%), asistencia técnica (alrededor del 11%), asistencia humanitaria (6%), capacitación educativa (4%) y programas diversos (5%). El 8% restante se destina a proyectos multilaterales.

Donaciones y asistencia bilateral

Mejoramiento de la infraestructura básica en las naciones aliadas: los 306 proyectos implementados hasta la fecha incluyen 49 para el desarrollo financiero, 38 para el fomento del cuidado médico y de salud, 34 de desarrollo social, 31 de desarrollo económico, 29 para el fomento del transporte, 27 de desarrollo educativo, 27 de desarrollo agropesquero, 26 de desarrollo cultural, 21 de desarrollo tecnológico, 17 de desarrollo comunitario y 7 de protección medioambiental.

Asistencia técnica: Se enviaron 30 equipos técnicos, compuestos por 210 especialistas y 80 jóvenes del servicio militar alternativo, a 28 naciones en Asia-Pacífico, Asia Occidental, África, América Central y Sudamérica. Se ejecutaron un total de 83 proyectos de cooperación en torno a la agronomía, la horticultura, la acuicultura, la cría de ganado, el procesamiento alimenticio, la tecnología informática, así como la capacitación vocacional. En lo referente a la cooperación médica, además de los equipos enviados por la Dirección Nacional de Salud a las Islas Salomón y las Islas Marshall respectivamente, el MOFA encomendó al TaiwanICDF el envío de equipos médicos permanentes a tres países aliados, Burkina Faso, Santo Tomé y Príncipe así como Suazilandia, integrados por 22 médicos especialistas y 14 jóvenes del servicio militar alternativo con formación médica o versados en salud pública. El TaiwanICDF también trabaja en cooperación con instituciones médicas afiliadas a la Alianza Estratégica para la Cooperación Internacional en el Cuidado Médico. Bajo dicho mecanismo, equipos médicos itinerantes integrados por especialistas médicos de Taiwán se destinan a aliados diplomáticos para programas de cooperación de dos a tres semanas. En 2008 Taiwán envió 18 de ellos a 13 países en Asia-Pacífico, América Central y del Sur, así como en el Caribe, donde propiciaron atención médica gratuita. Asimismo, a instancia de las embajadas y oficinas representativas de Taiwán en el

extranjero y por asignación del TaiwanICDF, 86 voluntarios de las especialidades más diversas prestaron servicio a mediano y largo plazo en países aliados y amigos, contribuyendo enormemente al fomento de las relaciones exteriores.

Asistencia humanitaria: Taiwán ha enviado equipos de rescate de emergencia a Guatemala y otras nueve naciones devastadas sea por inundaciones o huracanes. Por medio de la Santa Sede, se hizo llegar ayuda a Nicaragua y otros 9 países asolados por desastres naturales o conflictos bélicos. Asimismo, Taiwán subsidió a TaiwanIHA, el Cuerpo de Paz-Raíces de Taiwán, así como la Asociación de Médicos Taiwanesees en Norteamérica (NATMA, siglas en inglés) para propiciar asistencia médica de emergencia en varias naciones, incluyendo al Ecuador.

Siguiendo consideraciones humanitarias, Taiwán apoyó a países en necesidad mediante la donación de artículos médicos y de consumo diario. Se enviaron equipamientos médicos a naciones como las Islas Marshall, y se donó un total de 19.000 toneladas de arroz a 6 países, por ejemplo a Haití. El gobierno también facilitó la entrega a Gambia y El Salvador de sillas de ruedas donadas por instituciones caritativas en Taiwán.

Capacitación educativa: en lo referente a la capacitación técnica, Taiwán apoyó a Burkina Faso en un programa de capacitación vocacional, y a Haití en el establecimiento del Centro Vocacional de Costura y Belleza, otorgó préstamos a Gambia y a otras cuatro naciones para programas de capacitación técnica, al tiempo que propició asistencia técnica a 3 países, incluyendo a Suazilandia, para programas de capacitación vocacional.

Para la “capacitación en servicio”, el MOFA y el TaiwanICDF han organizado conjuntamente o subsidiado 28 cursos, en los que participaron 628 funcionarios gubernamentales procedentes de 55 naciones. Por otro lado, los Ministerios de Economía y Agricultura así como la Dirección Nacional de Salud han auspiciado 8 programas educativos. En cuanto a la educación superior, en 2008 un total de 1.355 estudiantes se beneficiaron de la “Beca de Taiwán”, mientras que otros 223 participaron en el “Proyecto Internacional de Beca para Estudios Avanzados” del TaiwanICDF.

Asistencia multilateral:

Donaciones a organizaciones internacionales: de las donaciones de Taiwán se ha beneficiado, entre otros, el “Fondo Asiático de Desarrollo” del Banco Asiático de Desarrollo. Asimismo, Taiwán ha contribuido al “Fondo de Desarrollo

Económico República de China (Taiwán) - Centroamérica”, a la Organización de Productividad Asiática y al Centro Tecnológico de Alimentos y Fertilizantes de Asia-Pacífico (FFTC, siglas en inglés) para el mejoramiento infraestructural en diversas naciones en desarrollo. Taiwán también donó fondos al Centro Mundial de Vegetales-AVRDC para la “Iniciativa Global en Horticultura”(GlobalHort), así como al Fondo para Jóvenes Empresarios de las Américas para el Programa de “Red de Jóvenes Líderes Empresarios”.

Establecimiento de fondos específicos para la cooperación internacional:

Taiwán en cooperación con el Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo (EBRD, siglas en inglés) ha establecido el “Fondo de Cooperación Técnica Taiwan-EBRD”. Asimismo, mediante la organización caritativa internacional Mercy Corps se estableció el “Fondo de Asistencia Humanitaria de Emergencias”.

Inversión conjunta y financiamiento en cooperación con organismos internacionales: como estado miembro del Banco Asiático de Desarrollo (BASD) y el Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE), Taiwán mantiene vínculos de cooperación con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Los proyectos de cooperación con dichas instituciones multilaterales se centran en la inversión y el financiamiento. Un ejemplo a citar es el establecimiento del “Fondo Especial de Inversión del Intermediario Financiero” (Financial Intermediary Investment Special Fund, FIISF), un programa de financiamiento para los países socios del Banco Europeo de Reconstrucción y Desarrollo.

5. Una nueva modalidad de asistencia humanitaria en el marco de la diplomacia flexible

La política de la “Diplomacia flexible” constituye un nuevo enfoque de la asistencia internacional del país. Para ello, el Presidente Ma Ying-jeou ha instruido a todas las agencias pertinentes a actuar conforme a los principios de “finalidad legítima”, “procedimiento legal” e “implementación eficaz”. Bajo la premisa de consolidar los lazos fraternales con los países aliados y fomentar vínculos de amistad con otras naciones, para su política de asistencia al extranjero el presente gobierno se guiará por el concepto de “socios del progreso y desarrollo sostenible”. Asimismo, conforme a la “Declaración de París”, se establecerá una modalidad profesional de cooperación al desarrollo orientada a resultados y acorde a las prácticas internacionales que permita un uso más efectivo de la asistencia internacional de Taiwán.

Socios del progreso

Establecimiento de una modalidad de cooperación profesional de gran eficacia en función del progreso y la prosperidad de Taiwán y las naciones aliadas: Taiwán considera a las 22 naciones aliadas en vías de desarrollo sus socios más importantes. Con la esperanza de potenciar la eficacia de la ayuda y lograr mayor progreso y prosperidad para ambas partes, Taiwán seguirá concentrando sus recursos en los múltiples proyectos relacionados con estos países mediante una cooperación profesional de gran eficacia que sea conforme con las regulaciones internacionales.

En base a los proyectos de desarrollo a largo plazo y las prioridades de las naciones aliadas, el MOFA determinará las industrias y tecnologías en Taiwán que ofrecen ventajas comparativas para decidir la índole de los distintos proyectos y luego el método de implementación mediante negociaciones bilaterales de alto nivel. Posteriormente se elaborarán proyectos de cooperación a corto, mediano y largo plazo, y se suscribirán acuerdos que definan las obligaciones y responsabilidades de las partes. En cuanto a contratos de construcción y adquisiciones resultantes de los programas de infraestructura, Taiwán colaborará prioritariamente con las firmas nacionales.

El seguimiento y la evaluación de los proyectos de asistencia a largo plazo se adecuan al presupuesto de los países beneficiarios, en tanto que Taiwán desembolsará los fondos pertinentes dependiendo de la efectividad de ejecución de los programas bilaterales.

Los proyectos de asistencia técnica se rigen por el concepto del “ciclo de un proyecto”, cuyas metas finales y anuales, así como los indicadores substanciales de rendimiento, se fijarán acorde a la gestión orientada por objetivos. En este sentido, el MOFA reajustará los proyectos oportunamente de acuerdo a la ejecución, el monitoreo y la evaluación de los mismos.

Diversificar los vínculos de socio y acoplarse al mundo: para evitar el desgaste innecesario de recursos, Taiwán se aferrará al principio de “harmonización” estipulada en la “Declaración de París”, estableciendo vínculos de socio diversificado con las entidades donantes y el sector privado, a saber son:

- (1) Fortalecer la coordinación entre los países socios y las organizaciones internacionales: además de una participación activa en conferencias auspiciadas por países donantes, el MOFA busca entablar oportunos lazos de cooperación con otros países donantes para promover conjuntamente programas relacionados con la asistencia técnica o capacitación educativa.

En el aspecto multilateral, se reforzará la cooperación con la Organización Mundial del Comercio (OMC) y organismos regionales para el desarrollo, al tiempo que Taiwán desea incorporarse a relevantes agencias internacionales de asistencia para el desarrollo.

- (2) Intensificar la cooperación con organismos no gubernamentales (ONG): en años recientes, el sector civil de Taiwán se ha ganado el alto reconocimiento de la comunidad internacional por su activa contribución humanitaria en materia de rescate y de reconstrucción tras desastres naturales, la erradicación de la pobreza y la educación. En consecuencia, el MOFA no sólo seguirá trabajando con las ONG locales, sino que también espera crear una “plataforma de enlace para las ONG de Taiwán consagradas a la asistencia internacional”, mediante la cual se compartan experiencias y se integren recursos, reforzando así la cooperación de las ONG locales con las ONG internacionales en proyectos de asistencia que beneficien a la humanidad.
- (3) Aunar los esfuerzos del sector privado: El MOFA estudiará las medidas que maximicen la eficacia de la cooperación en provecho de todos, incluyendo un mecanismo que ofrezca incentivos y subsidios para estimular la inversión de empresarios del país en naciones aliadas, una mayor participación de corporaciones taiwanesas en proyectos de construcción y adquisición resultantes de los programas de asistencia bilateral y multilateral, así como una reducción impositiva que aliente a las empresas privadas a la donación de artículos de primera necesidad para los aliados diplomáticos de Taiwán. Mediante el TaiwanICDF, y coordinándose con el gobierno, el MOFA seguirá reclutando a aquellos voluntarios y miembros del servicio militar alternativo especializados que puedan asistir a los equipos técnicos y médicos destinados al extranjero, y apoyar la ejecución de programas de cooperación internacional en torno a la tecnología informática, la enseñanza del mandarín y la protección medioambiental.

Desarrollo sostenible

Taiwán tomará en consideración sus propias industrias técnicamente avanzadas y con ventaja comparativa a la hora de formular los objetivos de la estrategia de asistencia regional e individual, priorizando cinco de los Objetivos del Milenio:

Eradicar la pobreza extrema y el hambre: Taiwán planea reforzar su asistencia al aumento de la producción agrícola en las naciones asesoradas para

que logren el autoabastecimiento, inyectando a su vez capital al sector privado que estimule el crecimiento de las industrias locales.

Fortalecer el desarrollo de recursos humanos: En las naciones aliadas no sólo se promoverá la generalización de la enseñanza primaria, sino que se ofrecerá asistencia para la capacitación humana superior. Se buscará también fomentar la conectividad entre el sistema vocacional y el desarrollo industrial, a fin de incentivar el “desarrollo de capacidades” (capacity building) en el país y su auge económico.

Combatir las enfermedades infecciosas: Mediante una cooperación diversificada se reforzará la capacitación del personal médico, al tiempo que se seguirá promoviendo la cooperación médica internacional, de índole bilateral y multilateral, para que Taiwán juegue un papel más influyente en cuanto a asistencia médica en el extranjero.

Promover la sostenibilidad ambiental: Aplicando el Sistema de Información Geográfica, se promoverán programas de protección ambiental, así como de procesamiento residual y de reciclaje, favoreciendo el desarrollo sostenible del medioambiente de las naciones con las que Taiwán coopera.

Fomentar la asociación mundial para el desarrollo: Su predominancia técnica permitirá que Taiwán desarrolle vínculos de socio de la siguiente manera: (1) Haciendo eco de la “asistencia comercial”: mediante la cooperación con organismos internacionales como la Agencia de Información y de Cooperación para el Comercio Internacional se promoverá el comercio en los países asociados; (2) Satisfaciendo las necesidades específicas de los estados insulares: según la “Declaración y la Estrategia de Mauricio” adoptada por la ONU, gracias a una cooperación financiera, técnica, educativa y comercial, Taiwán respalda proyectos relevantes al desarrollo sostenible de pequeños aliados insulares; (3) Cooperando con el sector privado para aportar nuevas tecnologías como la informática y la telecomunicación: se combinará la fortaleza de las empresas nacionales de tecnología de información y comunicación para propiciar la creación de centros digitales en las naciones aliadas. Asimismo, se hará uso de la experiencia del país en el diseño y desarrollo tanto de sistemas informáticos como de software a la hora de asistir a los aliados en la creación de un gobierno electrónico. De igual manera, se solicitará el respaldo de empresas nacionales del sector a favor de la iniciativa del Centro de Oportunidad Digital APEC (ADOC).